**¿LOS FRUTOS O EL FRUTO DEL ESPÍRITU?:**

**ANÁLISIS EXEGÉTICO-SEMÁNTICO DE GÁLATAS 5,22**

“Mulheres e homens, através de seus procesos

económicos, suas cosmovisões, suas lógicas e

suas dialógicas, suas formas de construção

de sabedorias e conhecimentos… foxam deixando

depoimentos multifacéticos de seus universos

perceptuais, sobre si, sobre seu entorno e

sobre sua relação com ese entorno”.[[1]](#footnote-1)

**Prolegómeno: Universos perceptuales hermenéuticos**

 El mundo hermenéutico ofrece un paraguas abarcador muy amplio, complejo y virtualmente inacabable. Como dicta el texto del encabezado, los procesos humanos –ni se diga el hermenéutico-exegético– han ido dejando “depósitos multifacéticos de sus universos perceptuales”. Como dice Pinnock: “Nuestra hermenéutica nunca es exhaustiva e infalible. Siempre puede ser ampliada con nuevas revelaciones y mejorada con visiones más certeras”.[[2]](#footnote-2) A pesar de esta apertura, cosmovisiones prejuiciadas, supuestamente objetivas o fanáticas siempre están a la orden del día a la hora de interpretar cualquier porción de la Biblia.[[3]](#footnote-3)

En esto de interpretación, los clichés, igual, están muy presentes.[[4]](#footnote-4) He aquí uno: Gálatas 5,22, que reza en su versión bíblica promedio que “el fruto del Espíritu es…”, y se enumera una suerte de nueve caracterizaciones a continuación. Si es un solo fruto, ¿por qué la enumeración consta de nueve partes? ¿El espíritu de Dios produce nueve frutos o sólo uno? ¿Habrá que corregir el “es” por “son”? Esto último sonaría a poquísimo gramaticalmente, pero podría acarrear riesgos interpretativos. Y es que el verso está definitivamente sembrado de forma literal en la *psique* colectiva del mundo cristiano, haciendo flagrante caso omiso de algunas arbitrariedades exegéticas, semánticas y teológicas en varias palabras del citado texto y de su perícopa inmediata superior (5,16-21).

El presente ensayo tiene como objetivo hacer un análisis al verso de Gál 5,22 pero enfocándose prioritariamente en la expresión griega ὁ δὲ καρπὸς τοῦ πνεύματός ἐστιν y sus enredos exegético-semánticos, siempre aludiendo –en la medida de lo posible– a conjeturas teológicas e incluso ético-sociales que el análisis pueda arrojar.

Para tal faena se iniciará haciendo un examen general a la perícopa previa (5,16-21); luego, se entrará de lleno a analizar la expresión griega señalada *supra*; después, se harán observaciones minuciosas en cómo decenas de versiones de la Biblia traducen Gál 5,22; seguidamente, se enumerarán algunas opciones o alternativas de traducción acorde con la sintaxis del pasaje; y, finalmente, se trazarán algunas conclusiones teológicas y sociales, especialmente desde una lectura latinoamericana.

**Análisis a la perícopa previa, Gál 5,16-21[[5]](#footnote-5)**

 La perícopa paulina sobre la antítesis “obras carnales y obras del Espíritu” inicia desde el v. 16, el texto mismo sirve como introducción general a lo que adviene en los diez versículos siguientes (vv. 17-26). El v. 16 dice: “Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne” (RVC). El platonismo paulino tan usual es realmente fuerte a lo largo de epístola,[[6]](#footnote-6) aquí una vez más vuelven los constantes dualismos, Espíritu vs. carne, del otrora Saulo.[[7]](#footnote-7)

 Para tener una mayor perspectiva del texto clave a estudiar, v. 22, se construye a continuación un quiasmo a la perícopa principal, a saber, vv. 19-23:[[8]](#footnote-8)

a v, 19, anuncio de las obras de la carne

b v, 20, enumeración de las obras de la carne

c, v. 21, advertencia paulina

b’, v. 22, enumeración del fruto del espíritu

a’, v. 23, término de las obras del espíritu.[[9]](#footnote-9)

 Gramaticalmente lo que más interesa es la ambigüedad gramatical entre el v. 19 y el v. 22. El primero reza: φανερὰ δέ ἐστιν τὰ ἔργα τῆς σαρκός, ἅτινά ἐστιν.[[10]](#footnote-10) Llama la atención dos cosas aquí: En primer lugar Pablo coloca la partícula δέ, (“pero”, “más bien”, “y”, “y por cierto”),[[11]](#footnote-11) hasta después de φανερὰ, (“manifiestas”, “visibles”),[[12]](#footnote-12) tendencia sintáctica algo normal en griego, pero no así en idiomas modernos y occidentales como castellano o inglés. Pero más allá de esta eventualidad sintáctica, lo segundo y lo más extraño e interesante en el verso, es el uso en dos oportunidades del singular ἐστιν para introducir la enumeración de un cúmulo de 17 obras de la carne entre los vv. 19-21.[[13]](#footnote-13) En castellano literalmente la expresión queda: “Pero manifiestas *es* las obras de la carne, las cuales *es*”.[[14]](#footnote-14)

Es curioso que cuando se cita eclesiástica o litúrgicamente este texto, se suele decir que las obras de la carne son varias, pero cuando se habla del v. 22 –a continuación, a estudiarse– se contradice la opinión explicando que el fruto es uno solamente, aunque la enumeración también es plural. El detalle es que ambos versos, el v. 19 y el v. 22, tienen intensos usos de singular ἐστιν.

**Análisis exegético-gramatical a Gál 5,22**

El texto en griego es: ὁ δὲ καρπὸς τοῦ πνεύματός ἐστιν, que vertido literalmente al castellano sería: “Mas el fruto del espíritu es...”. Al igual que el explicado v. 19, nótese la peculiar sintaxis paulina de colocar la partícula δὲ antes del artículo ὁ.[[15]](#footnote-15) Ahora bien, diferente al v. 19, donde la expresión “las obras de la carne” (τὰ ἔργα τῆς σαρκός) está en claro plural –aunque el verbo ser/estar está en singular (ἐστιν)–, aquí en el v. 22, todo está en singular.

 En paralelismo esto se notará mejor:

τὰ \* ἔργα τῆς σαρκός ἅτινά ἐστιν (v. 19)

las obras de la carne las cuales es

ὁ δὲ καρπὸς τοῦ πνεύματός \* ἐστιν (v. 22)

el fruto del espíritu es

 En 5,22 se halla, en primera instancia, el artículo ὁ en su estado singular, masculino y nominativo. Seguidamente, se encuentra la partícula δὲ. Corsani explica que en castellano la sintaxis es básica para expresar correctamente una expresión, “en la lengua griega, por el contrario, más que el orden de las palabras, cuenta su flexión, es decir, el modo como ellas se modifican, sobre todo en las desinencias (parte final); toda modificación corresponde a una función peculiar de la palabra en la frase”.[[16]](#footnote-16) Lo que trata de decir el italiano es que la sintaxis griega importa pero no tanto como las desinencias entre las palabras, o sea, que cada una corresponda en número, género, etc. con las otras palabras que configuran la frase. La tercera palabra del v. 22 es καρπὸς, definida simplemente como “descendencia, fruto”, o bien, “fruto pero arrancado”. También significa “beneficio o algo que ha de resultar en beneficio de alguien o algo”.[[17]](#footnote-17)

 Tras esta tríada de palabras (ὁ δὲ καρπὸς), va la sección más trascendente del verso, τοῦ πνεύματός ἐστιν. Traducida la expresión sería: “…del Espíritu es…”. Aquí τοῦ es genitivo singular y la misma va concatenada con la palabra πνεύματός, traducida como “viento, espíritu”.[[18]](#footnote-18) Nótese la carencia de la palabra ἁγίου (“santo”) que podría cualificar al espíritu. Aquí no hay algún tipo de indicio trinitario exactamente, tal y como aluden algunas versiones bíblicas (a estudiar más adelante).[[19]](#footnote-19)

Sobre esto último, el biblista Lea, entre muchos escritores más, explaya que aquí “los seres humanos capacitados por el *Espíritu Santo* producen una cosecha abundante de cualidades y cumplen las leyes de Dios”.[[20]](#footnote-20) Mejor entender este “espíritu” como algo intangible, como la actividad o el soplar espiritual de Dios a través de la vida del ser humano.[[21]](#footnote-21) Así lo entiende Lutero: “el espíritu significa en este pasaje… no el Espíritu Santo, sino el hombre espiritual”.[[22]](#footnote-22)

 Más allá de estas conjeturas pneumatológicas, fuera del análisis exacto de este artículo, lo trascendente en la frase es la expresión ἐστιν, verbo ser/estar en singular. El detalle contradictorio es que, hasta aquí, todo va en singular en el verso, pero luego se van a enumerar nueve productos de ese espíritu. Es como decir que “la característica del capitalismo es: mercado libre, binomio oferta/demanda y prioridad del capital”. En el simple ejemplo se puede notar que en “la característica”, tanto artículo como sustantivo están en singular, así como el verbo ser/estar (“es”), empero se enumeran tres características del capitalismo. La mejor expresión sería “las características del capitalismo son…”. Lo mismo pasa con Gál 5,22.

 Silebi intenta explicar esta discrepancia entre “fruto” y enumeración plural:

“La palabra fruto está en singular. Las manifestaciones de la carne que están en plural son contrarias al fruto del Espíritu que está en singular. La razón por la que Pablo menciona la palabra fruto es que como un racimo de uvas, todos los frutos son parte de una sola unidad y todas estas virtudes deben estar en unidad en la vida de un creyente.[[23]](#footnote-23)

 Bajo la misma perspectiva Colson y Dean agregan que “estas cualidades, tomadas en conjunto, describen el propio carácter de Cristo”.[[24]](#footnote-24) Por cierto, nótese que ellos mismos reconocen “estas cualidades”, o sea denotando “*los frutos* del espíritu”. Bullinger y Lacueva añaden que el fenómeno de enumeración de Gál 5,22 es un “merismo o distribución”, la cual “consiste en la enumeración de las partes de un todo que ha sido anteriormente mencionado… la distribución de los miembros se lleva a efecto a fin de *añadirlos* uno a uno, de forma que se pongan mejo de relieve y se amplifique el sentido”.[[25]](#footnote-25)

 La explicación de Silebi y Bullinger/Lacueva y la relación del singular “fruto” con un racimo de uvas no es tan mala (cp. Lc 6,44), el meollo del asunto sigue siendo la discrepancia entre “un solo fruto” y una enumeración pluralizada. Siguiendo esta línea de comentaristas, Ferreira habla de que “fruto” está en singular porque “recuerda la fecundidad que expresa la unión profunda del amor”.[[26]](#footnote-26) El brasileño agrega que el fruto es un don, *un solo* conjunto de elementos dados por Dios. Es correcto pensar teológicamente que habrá unidad entre las características señaladas en Gál 5,22, empero se insiste en que el problema está en las traducciones singularizadas.[[27]](#footnote-27)

¿El fruto del espíritu *es* varios? Lo del racimo de uvas explica la unidad intrínseca entre el plural, pero no explica el porqué de la insistencia de las traducciones –tal y como se verá a continuación– del uso singularizado de todo lo previo a la enumeración.[[28]](#footnote-28) En toda esta melé de sintaxis y semántica es válido lo dicho por Hale: “Un idioma es tan impredecible como el ser humano”.[[29]](#footnote-29)

**Comparación de versiones bíblicas**

Toda traducción es una interpretación. Desde esa óptica hermenéutica se han agarrado todas las versiones bíblicas habidas y por haber para emprender su ejercicio interpretativo. En todo idioma esto siempre sucede. Ahora bien, ya repasado el texto griego, se expondrá a continuación un cuadro con más de treinta versiones –prioritariamente en castellano– para evaluar cómo se traduce el verso en estudio de Gál 5,22. Como le dice el especialista en griego, W. D. Mounce, a todo estudiante: “Ahora que conozco lo que todas las partes significan en griego, ¿cómo puedo decir lo mismo en español?”.[[30]](#footnote-30)

**Versiones protestantes**

|  |  |
| --- | --- |
| **Versión** | **Traducción** |
| Revisión de Cipriano de Valera (1602), RV 1865, RV 1909, RV 1960, RV 1977, Reina Valera Actualizada, RV 1995, RV 2000 (adventista), Reina Valera Gómez, Biblia siglo de Oro, Reina Valera Contemporánea, La Biblia de las Américas, Biblia Textual, Nueva Versión Internacional, Traducción Nuevo Mundo (Testigos de Jehová) | “El fruto del Espíritu es…” |
| Nueva Traducción Viviente | “La clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es…” |
| Peshitta | “Los frutos del Espíritu son…” |
| Biblia al Día | “Cuando el Espíritu Santo rige nuestras vidas, produce en nosotros…” |
| Nueva Biblia al Día | “…este es el fruto que el Espíritu produce en nosotros…” |
| Traducción en Lenguaje Actual | “El Espíritu de Dios nos hace…” |
| La Palabra de Dios para Todos | “El Espíritu produce…” |

**Versiones católico-romanas**

|  |  |
| --- | --- |
| **Versión** | **Traducción** |
| Nueva Biblia Española, Biblia Latinoamericana, Biblia de Jerusalén, El Peregrino, versión de la Conferencia Episcopal Española | “El fruto del Espíritu es…” |
| Versión Nácar Colunga, Biblia (Casa de la Biblia), versión de Félix Torres Amat, Biblia de Navarra, versión de Evaristo Martin Nieto,  | “Los frutos del Espíritu son…” |

**Ediciones inter-confesionales**

|  |  |
| --- | --- |
| **Versión** | **Traducción** |
| Dios Habla Hoy | “Lo que el Espíritu produce es…” |
| La Palabra, Biblia Traducción Interconfesional | “El Espíritu produce…” |

**Ediciones en otros idiomas**

|  |  |
| --- | --- |
| **Versión** | **Traducción** |
| Good News Traslation | “The Spirit produces…” |
| New Life Version | “The fruit that comes from having the Holy Spirit in in our lives is…” |
| King James Version, New International Version | “The fruif of the Spirit is…” |
| Nova Versão Internacional | “Mas o fruto do Espírito é…” |
| Vulgata | “Fructus autem Spiritus est…” |
| Lutherbibel | “Die Frucht aber des Geistes ist…” |

Acerca de las versiones protestantes es notable ver que la mayoría de las mismas traducen simple y sencillamente “el fruto del espíritu es…”, siendo así, literales con el texto griego. Las versiones Reina Valera, campeonas en el mundo evangélico latinoamericano, vierten absolutamente su traducción de esta manera. Esto no es ni mucho menos malo, empero –al ser la versión más comercial y eclesial en estos lares– se hace de sus letras algo virtualmente equivalente a Palabra de Dios. Versiones afines al mundo protestante como la Reina Valera 2000, de corte adventista y la Traducción Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová, traducen exactamente igual a las versiones Reina Valera.

 La Nueva Traducción Viviente, las Biblias al Día, la Traducción en Lenguaje Actual y La Palabra de Dios para Todos, son netamente explicativas. Éstas parecieran sobrepasar la dimensión de la problemática gramatical, sintáctica y semántica. A veces esto es bueno. Nótese que algunas de ellas traducen “Espíritu Santo”, mas el calificativo ἁγίου jamás aparece en el texto griego. Esto con abierta explicación trinitaria y pneumatológica. La escueta traducción “El Espíritu produce…” de la Palabra de Dios para Todos es significativamente correcta al hablar de “producción”, obviando toda la problemática de traducir ἐστιν literalmente (cp. Mt 13,23; 21,43; Hch 23,7). Bortolini explica esto diciendo: “Pablo muestra que la vida según el Espíritu y la vida según los instintos egoístas son como dos árboles con frutos totalmente diferentes: el primero *produce* frutos buenos; el segundo, frutos malos”.[[31]](#footnote-31)

 La versión Peshitta es la única versión protestante que vierte al español “Los frutos del Espíritu son…”, entendiendo perfectamente bien que la enumeración es plural. Con este tipo de traducción se salta “el cinturón de fuerza” de traducir gramaticalmente todo tal y como aparece en el texto griego. En Gál 5,22 todo está en singular cuando debería estar en plural. En la traducción debe verse esto. La versión Peshitta lo entiende así.

 Semejante a las versiones *reinavalerianas,* las versiones católico-romanas como la Nueva Biblia Española de Schökel/Mateos, la muy popular Biblia Latinoamericana, la Biblia de Jerusalén, la versión El Peregrino de Luis A. Schökel y la versión de la Conferencia Episcopal Española vierten Gál 5,22 como “El fruto del Espíritu es…”.

Por otro lado, hay cinco ediciones católico-romanas que, al igual que la Peshitta protestante, rezan “Los frutos del Espíritu son…”. Parece que los traductores católicos entienden mejor lo de una traducción dinámica que vaya más acorde con el sentido de la oración griega. Cinco a uno es la proporción entre versiones católicas y protestantes acerca de traducir de esta manera que –se opina– es la mejor.

 Las versiones interconfesionales, al igual que las católico-romanas, parecen también entender bien una traducción que aprecie el sentido de la enumeración plural de frutos del espíritu. Las tres versiones citadas elaboradas por teólogos y exégetas ecuménicos traducen utilizando la palabra “produce”. Si bien la misma es singular, es una palabra abarcadora, porque lo que se produce puede ser una sola cosa o varias.

 Las citadas versiones en otros idiomas son un auténtico *collage* de interpretaciones. La *Good News Traslation* usa bien “*produces*” al igual que las interconfesionales en castellano. La muy popular *New International Version*, así como la versión portuguesa de ésta, traducen “*The fruit of the Spirit is…*” y “*o fruto do Espíritu é…*”, respectivamente. Esto en clara alusión literal y con la ambivalencia gramatical ya señalada, al estilo de las versiones Reina Valera. La *New Life Version* es exageradamente explicativa, agregando “*Holy*” al sustantivo “*Spirit*”.

 La Vulgata Latina traduce todo también en singular con “*Fructus autem Spiritus est…*”. La versión alemana de la Biblia de Lutero (re-editada en 1984) traduce “*Die Frucht aber des Geistes ist…*”. En alemán “*aber*” es “pero”, o sea, lo traducido por δὲ. Esta versión traducida al castellano literal sería “el fruto pero del espíritu es…”, traduciendo la singular sintaxis paulina de ὁ δὲ καρπὸς τοῦ πνεύματός ἐστιν que, a la vez, literalmente es “el pero fruto del espíritu es…”.

**Propuestas exegéticas de traducción**

 Criticar también es proponer, de allí que a continuación se propondrán tres opciones exegéticas de traducción. Las mismas podrían servir como pautas a seguir o simplemente ideas para cómo entender y apreciar Gál 5,22 de una manera correcta sintácticamente, coherente con el número del verbo y sustantivo (singular o plural) y teológicamente ingeniosa para lucir una traducción más fresca y perspicaz.

1. *Un fruto con varios matices*:

Esta explicación no suele darse mucho en la hermenéutica protestante. La propuesta sería traducir el verso tal y como aparece en el griego, es decir, “el fruto del Espíritu es…”, pero haciendo la salvedad –quizá con una nota al pie– del fruto, efectivamente, como uno solo pero conteniendo varios matices, los cuales son las nueve caracterizaciones dadas, a saber, amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, benignidad y dominio propio.[[32]](#footnote-32) Esta es la línea explicativa que sigue Chiquete:

“Llama la atención [en Gál 5,22] que no hable de ‘frutos’ del Espíritu, sino de ‘fruto’, en singular. A juzgar por su peso en el capítulo 5 (cf. 1 Cor 13), probablemente Pablo ve que todas las demás virtudes de su lista están incluidas o brotan de esta virtud principal. El fruto del Espíritu es el producto natural de la relación de los cristianos con el Espíritu, la cual se expresa de manera espontánea en la conducta cristiana”.[[33]](#footnote-33)

Chiquete explica que todas las virtudes enumeradas por Pablo están incluidas o brotan de una misma virtud mayor que es en sí el fruto del espíritu. O sea, un solo fruto empero con varias caracterizaciones teológicas y existenciales. Esto esclarece de mejor manera aquello del racimo de uvas que, si bien explicaba correctamente el carácter intrínseco de los nueve frutos, no interpretaba para nada la discrepancia de la constante singularización en el texto, haciendo de la explicación vinícola un tanto artificial y forzada.

El ya citado Ferreira agrega a lo ya dicho: “El ‘fruto del Espíritu’ comprende los efectos íntimos del Espíritu que representa el soporte personal y la realización de la vida cristiana en la comunidad. Fruto en el Nuevo Testamento explica la idea de una manifestación maravillosa, inesperada y gratuita de la vida”.[[34]](#footnote-34) Bruce añade que “Pablo enumera nueve virtudes que componen el fruto del Espíritu, el estilo de vida en quienes habita el Espíritu que les da fuerza”.[[35]](#footnote-35) Como dice el exégeta inglés, *una* composición pero con nueve virtudes, nueve matices o colores. Así, la mejor explicación no sería pensar en un racimo de uvas, sino en una sola luz, pero con nueve colores, como una luz refractada por un prisma.

1. *Numeración unida por guiones:*

Ya se ha estudiado que muchos comentaristas como Silebi, Colson-Dean y Lacueva explican la unidad en sí de las nueve caracterizaciones paulinas con lo del racimo de uvas, pero –al fin y al cabo– los frutos siguen siendo nueve en marcada contradicción con todo lo singular precedente.[[36]](#footnote-36) Una brusca opción, pero que podría enfatizar la unidad literalmente, sería traducir las nueve características del fruto pero colocando un renglón en medio de cada una, a saber, amor-gozo-paz-paciencia-amabilidad-bondad-fe-benignidad-dominio propio. Se vería con esto que el fruto es, efectivamente, uno solo, ahora sí teniendo sentido gramatical y sintáctico con todos los singulares previos. Ya no serían comas entre cada uno (denotando la independencia entre sí), sino renglones, haciendo del fruto uno solo.

Esta peculiar opción tiene, a la vez, relación con la primera propuesta dada. Se explicó un solo fruto *pero* con varios matices o colores, ahora sería contemplar un solo fruto literalmente. En la primera propuesta es siempre un solo fruto, pero con nueve manifestaciones (como *nonopartito*); en esta propuesta, es un solo fruto en todo sentido. Así, sí se expresaría bien la singularidad gramatical paulina del verso y una unidad no artificial, sino literal. Es decir, uno solo es el fruto, como una gran palabra, indivisible todo.

Socialmente esto tendría la relevancia de pensar en que se ha de contemplar este único fruto en la vida y conducta de un cristiano espiritual, tolerante y cálido para con sus semejantes (Ap 22,2), pero todo junto y a la vez; o sea, no sólo amor y fe, por ejemplo, sino un solo fruto gigantesco por entero debe verse integral e indivisiblemente en los cristianos socialmente llevadores del Reino de Dios.

1. *Frutos en plural*

Quizá la opción de traducción menos enredada y más clara con la enumeración múltiple, sería simplemente seguir la opción que emprenden la Peshitta y cinco versiones bíblicas católico-romanas, o sea, traducir todo en plural: “Los frutos del Espíritu son…”,[[37]](#footnote-37) obviando con esto la sintaxis en singular del apóstol de los gentiles, pero asimilando bien lo plural de las virtudes, que es lo que quizá prima teológicamente en el verso.

El gran Ireneo de Lyon menciona dice que estos frutos son “acciones espirituales que dan vida al hombre, o sea el injerto del Espíritu, al decir: ‘Los frutos del Espíritu, en cambio, son: caridad, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe, mansedumbre, continencia, cantidad; contra estas cosas no existe ley’”.[[38]](#footnote-38) Nótese el claro uso del plural que hace Ireneo de Lyon en su traducción de “acciones espirituales” y “frutos del Espíritu”, haciendo buena interpretación de lo plural de esas acciones o frutos y no traduciendo con la literalidad del texto griego paulino.[[39]](#footnote-39)

**Matices sociales en Gál 5,16-22 desde América Latina:**

**A manera de conclusiones**

Nadie, pues, tiene la verdad o la última palabra en materia hermenéutica o exegética. Esto se enfatiza en versos tan extraños, por su configuración en el idioma original, como el analizado de Gál 5,22. La perícopa previa al mismo (vv 16-21) enseña que la ambigüedad de sintaxis y gramática paulina da pie desde allí. “Visibles *es* las obras de la carne, las cuales *es*…” sería literalmente en castellano el v. 19. Empero aquí el 100% de las traducciones vierten sin atenuantes “las obras de la carne son…”. ¿Por qué no se hace lo mismo en Gál 5,22?

 La problemática en el v. 22 es peor aún, allí todo está en singular y la mayoría de versiones bíblicas vierten de esa manera su traducción, saltándose por alto la lógica de sintaxis que debería tener una traducción de la Biblia. El problema de esto es que el pueblo cristiano se ha memorizado el texto de esa manera, incurriendo –se insiste– en ambigüedades sintácticas, semánticas, teológicas y quizá hasta pastorales o sociales.

Sobrepasando una sintaxis paulina bastante ambigua, el meollo del asunto es también cómo contextualizar o adaptar los diferentes tintes que arroja la perícopa hacia una óptica propia. Los frutos del soplar divino, del bien, del amor deberían estar siempre presentes en el discurso, pero también en el accionar latinoamericano y mundial. En una América Latina atrofiada por pandemias, violencia, graves problemas ecológicos, múltiples retos económicos y maltratos por intolerancia religiosa, civil o racial.

Entre estos lares del mundo debería notarse un auténtico andar en el espíritu de Dios con verdadera y sincera compasión cristiana, donde se manifieste una iglesia que realmente abrace su función como promotora del amor y no se ancle en sí misma, tal y como lo explaya el Papa Francisco: “Procuremos ser una Iglesia que salga de sí misma y vaya hacia los hombres y mujeres que no la frecuentan, que no la conocen, que la han abandonado”.[[40]](#footnote-40) El argentino también agregará que la iglesia no debe perderse en el hecho de verso ella misma como centro del mundo, más bien, advierte que “la enfermedad espiritual de la Iglesia autorreferencial; cuando se vuelve tal, enferma”.[[41]](#footnote-41)

Dígase “el fruto del espíritu” o “los frutos del espíritu”, este sabor debería condimentar ampliamente al avanzar conductual en América Latina, vislumbrando una sociedad que, efectivamente, *viva* el vivir que Cristo tuvo, tal y como lo dijo el predecesor del Papa Francisco, Benedicto XVI: Él, Jesús, “ha bajado de su cielo para sumergirse en el mundo de los hombres , en nuestro mundo, y enseñar ‘el arte de vivir’, el camino de la felicidad; para liberarnos del pecado y hacernos hijos de Dios… Jesús ha venido para salvarnos y mostrarnos la vida buena del Evangelio”.[[42]](#footnote-42)

El prisma de las bondades del espíritu de Dios debería plasmarse en una Latinoamérica conciliadora, que abunde en la verdad del amor de Dios, sin racismos, sin opresión hacia el pobre, con políticas inclusivas con tendencia preferencial al pobre, al necesitado, al hecho a un lado o, sencillamente, al descartado. Aportar por una existencia regida por el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y la templanza. Así, pues, “debe quedar claro que estamos todos llamados no a comunicar lo nuestro, sino esta tríada existencial que conforman: la verdad, la bondad y la belleza”.[[43]](#footnote-43)

 Así, entonces, se podría pensar en la responsabilidad cristiana (o “humana”, en líneas generales) de producir esto que Yahvé Dios ha dado misericordiosamente a su gente. Así, *puisque Dieu nous apelle à soy tant humainement*,[[44]](#footnote-44) queda entonces aplicarse con responsabilidad no dejando que algo *extra nobis* –como se podría pensar que se haya la presencia del espíritu de Dios– haga todo, sino hacerlo con sentido de deber humano, religioso y cristiano. Calvino dirá: “La utilidad principal de las exhortaciones se aprecia en los creyentes. Aunque el Señor lo haga todo por su Espíritu, sin embargo, utiliza el instrumento de su Palabra para llevar a cabo su obra en ello, y lo hace de manera eficaz”.[[45]](#footnote-45) Ese espíritu del cual habla Gál 5,22 también significa posibilidad, creatividad, reino de Dios, *establishment* del bien (Sal 22,28) y amor al prójimo (Mt 5,43; 9,19; Lc 10,36).[[46]](#footnote-46)

“Al huerto de los nogales he descendido para ver el fruto de los valles, para ver si la vida había echado brotes, y si habían florecido los granados” (Cnt 6,11, Peshitta).

**Resumen**

Gálatas 5,22 yace fuerte en el discurso del cristianismo en general. Sin embargo la expresión “el fruto del Espíritu es…” contiene algunas ambigüedades sintácticas, semánticas y gramaticales desde el griego bíblico. En el presente artículo se pretende analizar las mismas desde una óptica exegética, a través de comparar la traducción en distintas versiones bíblicas y proponiendo algunas ideas de traducción para aclarar mejor el texto paulino, así como algunos matices sociales desde una óptica latinoamericana.

**Palabras clave**: Fruto, Gálatas, espíritu, traducciones.

**Abstract**

Galatians 5,22 stands strongly in the address of the whole Christianity. Despite, the expression “the fruit of Spirit is…” contends several syntactic, semantics and grammatical ambiguities from Biblical Greek of New Testament. This brief survey approaches these troubles since an exegetical sight, through to compare the translation of this verse in a few biblical versions, and also proposing several ideas of translation to become clear better this Pauline text, and several social nuances from a Latin-American view, as well.

**Key words**: Fruit, Galatians, Spirit, Biblical Translations.

**El autor**

J. Joel Sobalvarro Nieto (Honduras, Centroamérica)

Licenciado en estudios bíblicos (Universidad FLET, Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos, Estados Unidos), ingeniero civil (Universidad José Cecilio del Valle, Honduras), maestría en teología, M.Th. (Seminario Teológico Centroamericano, SETECA, Guatemala), doctorando en teología (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia). Profesor de teología, matemática y física (Universidad Cristiana Evangélica Nuevo Milenio, UCENM, Honduras) y ciencias sociales (Universidad Politécnica de Ingeniería, UPI, Honduras). Profesor de hebreo bíblico, Antiguo Testamento, griego, gramática castellana e inglés en varios centros y universidades de Centroamérica. Escritor de 4 libros y varios artículos académicos. Anglicano.

1. Ligeia González, “Mulher e ambiente: Da crítica cultural à integração”, en Roxana Vázquez Sotelo, ed., *Reunião de cúpula, consensos e depois: Seminãrio regional “Os direitos das mulheres nas conferências mundiais”*, Lima, CLADEM, 1996, págs. 177-190. [↑](#footnote-ref-1)
2. Clark Pinnock, *Revelación bíblica: El fundamento de la teología cristiana*, tomo 8 de *Colección Teológica Contemporánea: Estudios teológicos*, España, CLIE, 2004, pág. 198. [↑](#footnote-ref-2)
3. Wojtyla, por ejemplo, hablará de un significado espiritual y otro pleno de la Escritura. El primero es el que se da cuando, en la labor hermenéutica, se coadyuva al Espíritu Santo, además haciéndose de una manera figurada (sobretodo cristológicamente); la segunda perspectiva es el significado “profundo del texto, querido por Dios, pero no claramente expresado por el autor humano”, en Juan Pablo II y la Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la iglesia*, México, Dabar, 1996, págs. 75-77. [↑](#footnote-ref-3)
4. Cp. Edouard Cothenet, *La carta a los Gálatas*, Navarra, Verbo Divino, 1985. De hecho, el autor tiene en su libro una sección llamada “clichés”, donde analiza algo de esto. [↑](#footnote-ref-4)
5. En una generalización de la epístola se opina: “La carta a los Gálatas es uno de los documentos más vivos y polémicos de entre los escritos por Pablo, pero también uno de los que más datos nos ofrecen sobre su vida y sobre los contenidos de su teología”, en Sagrada Biblia, *versión de la Conferencia Episcopal Española*, Madrid, BAC, 2011, p. 1933. Pablo se dirige a la iglesia de la hoy Turquía, Galacia, a una comunidad de gentiles que, tras recién haber llegado Pablo a evangelizarlos, habían tomado ciertas tendencias no apostólicas respecto a la libertad y a la ley (dualismo favorito en Saulo de Tarso). Su prioridad de mensaje ronda la temática de justificación por la fe sin obras de la ley. Para un estudio sobre la perícopa, cp. Moisés Martínez Peque, “Unidad de forma y contenido en Gal 5,16-26”, *Estudios Bíblicos* 45 (1987), págs. 105-124. [↑](#footnote-ref-5)
6. A lo largo de los diálogos con Sócrates, Platón explaya una serie de dualismos entre alma/cuerpo, por ejemplo: “Está claro, Sócrates, el alma se parece a lo divino y el cuerpo a lo mortal”, en Platón, *Fedón/Fedro*, España, Mestas, 2004, pág. 50. Y es que Gálatas es quizá el escrito paulino con más influencia platónica. Es claro que, a lo largo de la epístola, para Pablo la ley es algo negativo, al igual que el cuerpo; por otro lado, el alma, es el espíritu, la fuente de vida y orden, trinitariamente sería como el Espíritu Santo. [↑](#footnote-ref-6)
7. Markus Barth es quizá uno de los máximos estudiosos paulinos que más encarecidamente manifiesta lo platónico en las cartas del apóstol Pablo. Barth analiza más esto desde la óptica de la Carta a los Efesios, cp. *The Broken Wall. A Study of the Epistle to the Ephesians*, Chicago: The Judson Press, 1959 y *Ephesians*, 2 vols., Garden City: Double Day, 1974. Desde la perspectiva latina esto se aborda en Mariano Ávila Arteaga, *Carta a los Efesios*, Miami, Sociedades Bíblicas Unidas, 2008. [↑](#footnote-ref-7)
8. “Siempre estará la controversia si una estructura quiásmica es totalmente articulada por el lector bíblico, o bien, una treta literaria motivada por Dios mismo o por el binomio Dios/escritor”, en J. Joel Sobalvarro N., *Centrobélica: Una re-lectura del Salmo 64 desde Centroamérica*, Tegucigalpa, DIHTAR, 2012, pág. 17. [↑](#footnote-ref-8)
9. En el v. 19 (a) se inicia la cabalgata de 15 (17) obras de la carne; como antítesis, en el v. 23 (a’) se da término a las obras del Espíritu, mencionando las últimas dos. En los v. 20 (b) y v. 22 (b’) se haya el principal *corpus* de obras de la carne y obras del Espíritu, respectivamente. En el verso central del pequeño quiasmo (v. 21), se haya la última parte de la enumeración de obras de la carne y una seria advertencia paulina a quienes osen emprender las mismas. El autor epistolar menciona que la persona en estos trotes no será digna de heredar el reino de Dios. [↑](#footnote-ref-9)
10. La versión del griego a lo largo de este artículo es tomada directamente de la versión electrónica de Nestle-Aland en www.nestle-aland.com. Cp. También *Das Neue Testament:* *Griechisch und Deutsch*, Alemania, Deutsche Bibelgesellschaft, 1984. [↑](#footnote-ref-10)
11. *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme, 2001, pág. 41. [↑](#footnote-ref-11)
12. Además: φανερός es “visible, manifiesto, claro, público”. φανερόω es, en infinitivo, “manifestar”, en voz pasiva: “hacerse visible, manifestarse, hacerse público”. φανερῶς se puede usar como adverbio: “públicamente, abiertamente, claramente, nítidamente”. φανέρωσις es “revelación, manifestación”. Todo esto podría venir de la raíz (sustantivo), φανός, “lámpara, linterna”. Cp. *Ibíd*., 199. [↑](#footnote-ref-12)
13. El NT interlineal de Tamez y Trujillo sólo enumera 15 características de estas obras de la carne, limitándose a explicar que “adulterio” y “homicidios” son añadidas en manuscritos más tardíos, en Elsa Tamez e Isela Trujillo, *El Nuevo Testamento griego palabra por palabra*, Brasil, Sociedades Bíblicas Unidas, 2012, pág. 717. Véase también Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal griego-español*, Barcelona, CLIE, 1984. Además, cp. César Vidal, *El Nuevo Testamento interlineal*, Estados Unidos, Grupo Nelson, 2011. Vidal es muy conservador en lo que respecta a crítica bíblica. Él, en traducción castellana, se basa en la RV-1909 y, curiosamente, desacredita el citado interlineal de Lacueva. [↑](#footnote-ref-13)
14. Con ponzoña y sarcasmo decía mi ex-profesor de la asignatura “Trasfondo literario del Nuevo Testamento”, el estadounidense Daniel Steffen, que “Pablo no podía escribir griego”. Steffen es especialista en Nuevo Testamento y en griego. [↑](#footnote-ref-14)
15. Lo mismo pasa en Mt 7,17, donde reza: τὸ δὲ σαπρὸν δένδρον καρποὺς πονηροὺς ποιεῖ, literalmente: “el (pero) podrido árbol frutos malos hace”. ¿Pequeño hálito de influencia sintáctica mateana en la paulina o deutero-paulina? [↑](#footnote-ref-15)
16. Bruno Corsani, *Guía para el estudio del griego del Nuevo Testamento*, Madrid, Sociedad Bíblica, 2001, pág. 33 [↑](#footnote-ref-16)
17. James Strong, *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, Estados Unidos, Caribe, 2002, pág. 43 (sección de “Diccionario de palabras griegas”). [↑](#footnote-ref-17)
18. Clarence Hale, *Aprendamos griego*, Miami, Logoi Inc., 2001, pág. 761. [↑](#footnote-ref-18)
19. Küng menciona que el Espíritu de Dios es el Espíritu de la libertad, “es así el Espíritu del futuro que orienta a los hombres hacia adelante”, Hans Küng, “Espíritu Santo”, en Rafael de Andrés, ed., *Diccionario existencial cristiano*, Estella, Verbo Divino, 2004, págs. 161-162. [↑](#footnote-ref-19)
20. Thomas D. Lea, *El Nuevo Testamento: Su trasfondo y su mensaje*, Canadá, Mundo Hispano, 2000, pág. 393. [↑](#footnote-ref-20)
21. El *pneumatos* es más o menos el equivalente al hebreo *ruaj*. Cp. Gén 1,2; Jue 3,10; 1 Sam 10,6. [↑](#footnote-ref-21)
22. Martin Lutero, *Gálatas*, tomo 1 de *Comentarios de Martin Lutero*, Barcelona, CLIE, 1998, pág. 277. [↑](#footnote-ref-22)
23. Raúl Silebi, “Gálatas”, en Daniel Carro, José Torres Poe y Ruben O. Zorzoli, eds., tomo 21 *de Comentario Bíblico Mundo Hispano: Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón*, Bielorrusia, Mundo Hispano, 2001, págs. 25-95. [↑](#footnote-ref-23)
24. Howard P. Colson y Robert Dean, *Gálatas: Libertad en Cristo,* Estados Unidos, Casa Bautista de Publicaciones, 1990, págs. 122-123. [↑](#footnote-ref-24)
25. E. W. Bullinger y Francisco Lacueva, *Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*, Barcelona, CLIE, 1985, p. 365. Los autores, al igual que Silebi, mencionan también que el fruto está en singular por ser parecido a un racimo de uvas, *ibíd.* [↑](#footnote-ref-25)
26. Joel Antônio Ferreira, *Gálatas: La epístola de la apertura de fronteras*, Bogotá, San Pablo, 2014, págs. 172-173. [↑](#footnote-ref-26)
27. De hecho, Saulo de Tarso usa la palabra καρπὸς 19 veces, la mayor parte de las mismas en la carta a los Romanos, cp. Rom 1,3; 6,21-22; 7,4-5; 15,28; 16,5; 1 Cor 9,7.10; 14,14; 2 Cor 9,10; Gál 5,22; Ef 5,9; Flp 1,11; 4,17; Col 1,6.10; 2 Tim 2,6; Tito 3,14. [↑](#footnote-ref-27)
28. Llerena hablaría de este error como una especie de “solecismo de número” o “falta de concordancia de los nombres colectivos”, cp. Mario Llerena, *Un manual de estilo*, Colombia, Logoi Inc., 1999, págs. 44-45. [↑](#footnote-ref-28)
29. Hale, *Aprendamos griego*, pág. 83. [↑](#footnote-ref-29)
30. William D. Mounce, *Fundamentos básicos del griego bíblico*, Guatemala, 1993, pág. 15. [↑](#footnote-ref-30)
31. José Bortolini, *Cómo leer la carta a los Gálatas: El evangelio es libertad*, Bogotá, San Pablo, 2002, pág. 35. Cursivas añadidas. [↑](#footnote-ref-31)
32. Aquí se sigue la traducción de Tamez y Trujillo, *El Nuevo Testamento griego palabra por palabra*, pág. 718. [↑](#footnote-ref-32)
33. Daniel Chiquete, *Carta a los Gálatas*, Miami, Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, pág. 164. [↑](#footnote-ref-33)
34. Joel Ferreira, *Gálatas: La epístola de la apertura de fronteras*, pág. 172. [↑](#footnote-ref-34)
35. F. F. Bruce, *Un comentario de la epístola a los Gálatas*, tomo 7 de *Colección Teológica Contemporánea*: *Estudios Bíblicos,* Barcelona, CLIE, 2004, pág. 342. [↑](#footnote-ref-35)
36. Uniéndose a este club de explicaciones de unidad de frutos, Moody explica: “La palabra fruto, en singular, como suele hallarse en los escritos de Pablo tiende a poner de relieve la unidad y coherencia de la vida del Espíritu en cuanto se opone a la desorganización e inestabilidad de la vida bajo los dictámenes de la carne”, en Dwight Moody, *Nuevo Testamento*, tomo 2 de *Comentario Bíblico Moody*, Everett F. Harrison, ed., Estados Unidos, Portavoz, 1971, pág. 349. [↑](#footnote-ref-36)
37. Es curioso que en el híper-conocido Lc 6,43-45 (“Ningún árbol bueno produce frutos malos, ni tampoco un árbol malo produce frutos buenos”, Peshitta), el texto griego menciona la ya conocida καρπὸς, en singular, sin embargo, aquí las versiones Reina Valera traducen siempre “frutos”, en plural. La perícopa similar a esta señalada, en su versión sinóptica, yace en Mt 7,16, en donde se menciona “frutos”, καρπῶν. [↑](#footnote-ref-37)
38. Ireneo de Lyon, *Contra las herejías*, en *Lo mejor de Ireneo de Lyon*, tomo 5 de *Grandes autores de la fe: Patrística*, Alfonso Ropero, ed., Barcelona, CLIE, 2003, pág. 578. Es normal ver en la patrística, y quizá incluso hasta el medioevo, la tendencia exegética de traducir todo de una forma mística, pietista y muy espiritual. Esto se denota por las traducciones de Ireneo de “castidad” o “continencia”, flamantes virtudes monacales. Además, Ireneo menciona diez virtudes del espíritu, en lugar de nueve. [↑](#footnote-ref-38)
39. Muchos exégetas, como Keener, hablan de un contraste entre el singular “fruto” y el plural “obras (de la carne)” en Gál 5,19-23. Cp. Craig Keener, *Nuevo Testamento: El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*, tomo 2 de *Comentario del contexto cultural de la Biblia*, Bielorrusia, Mundo Hispano, 2003, pág.532. El parangón está bien, el detalle está en comparar algo singular con algo plural a costa de múltiples ambigüedades sintácticas, redaccionales y de traducción. Lutero, por otro lado, sí compara, pero lo hace de plural a plural: “Pablo habla de las ‘*obras*’ de la carne, no de los ‘frutos’, y de los ‘*frutos*’ del Espíritu, no de sus ‘obras’. ¿Por qué será? Seguramente porque las obras de la carne no sirven para nada, ya que nadie saca provecho de las espinas y los abrojos; al contrario, son obras malas que no hacen más que daño. Pero las obras del Espíritu son útiles, y de ellas podemos disfrutar por toda la eternidad”, en Martin Lutero, *Gálatas*, pág. 277. [↑](#footnote-ref-39)
40. Antonio Sciortino, “Una sorpresa del Espíritu”, en *La revolución de la sencillez: Un humilde convertido en Papa*, autores varios, Colombia: Editorial San Pablo, 2017, pág, 36. [↑](#footnote-ref-40)
41. *Ibíd.*, 37. [↑](#footnote-ref-41)
42. Giuliano Vigini, ed., *Benedicto XVI: Mi legado espiritual*, Colombia: Editorial San Pablo, 2013, pág. 49. Ratzinger agregará que “hay caminos que pueden abrir el corazón del hombre al conocimiento de Dios, hay signos que conducen hacia Dios […] Yo los resumiría muy sintéticamente en tres palabras: el mundo, el hombre, la fe”, *ibíd.*,17. [↑](#footnote-ref-42)
43. Mariano de Vedia, *Francisco: El Papa del pueblo*, Colombia: Grupo Editorial Planeta, 2013, pág. 224. [↑](#footnote-ref-43)
44. Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, Colombia, Libros Desafío, 2012, pág. 404 (libro II, Cap. XV, sección 6). El texto significa en castellano: “Puesto que Dios nos llama hacia sí tan humanamente…”. [↑](#footnote-ref-44)
45. *Ibíd.*, p. 241 (libro II, Cap. V, sección 5). [↑](#footnote-ref-45)
46. “El Espíritu es la fuerza interna que los creyentes reciben para poder vivir de acuerdo a la voluntad de Cristo, cumpliendo la ley de Cristo que es la ley del amor”, en Chiquete, *Carta a los Gálatas*, pág. 186. En este lenguaje místico-espiritual, Ferreira agrega que el fruto del Espíritu acarrea un triple encuentro, a saber, encuentro con el hermano, encuentro con Dios (la fe) y encuentros consigo mismo (dominio de sí), en Ferreira, *Gálatas*, pág. 173. [↑](#footnote-ref-46)